

Centros de influencia: una estrategia misionera olvidada

El desafío de cumplir con la comisión evangélica y que el regreso de Cristo sea pronto se ha vuelto cada vez más difícil. Sin embargo, ante esta realidad, la iglesia hace cada día esfuerzos para llegar a cada rincón del planeta con las buenas nuevas del evangelio de salvación.

Desde los días de Elena G. de White, Dios reveló diversos métodos y estrategias para cumplir dicha misión, una de estas tiene que ver con el establecimiento de Centros de Influencia. Ella dijo que «en las ciudades grandes hay ciertas personas que no pueden ser alcanzadas por las reuniones públicas» (El evangelismo, cap. 13, p. 324), de modo que estos centros de ministerio integral tendrían como meta conectar a la iglesia con las necesidades de la comunidad.

El objetivo principal de los Centros de Influencia es seguir el método del ministerio integral de Jesús; debido a que «mediante las relaciones sociales, el cristianismo se pone en contacto con el mundo» (El Deseado de todas las gentes, cap. 15, p. 131). Estos centros ayudarán a facilitar ese contacto. Considero que en nuestros días esta iniciativa misionera, que ha sido un poco olvidada, debe volver a tomar la validez con la cual el Señor la reveló.

En la práctica, puedo testificar que Dios nos ayudó a establecer una nueva iglesia en Medellín, Colombia, durante el año 2015, en un lugar importante de la ciudad, gracias a esta estrategia. La clave estuvo en centrarse en las necesidades de la comunidad. Así fue como, con

un equipo de jóvenes inspirados, capacitados y con diversas profesiones y oficios, nos acercamos a la comunidad estableciendo puentes de amistad y atendiendo algunas necesidades espirituales. Poco a poco, la confianza de la comunidad en nosotros fue aumentando y los llevamos a conocer a Jesús. Actualmente, existe una hermosa iglesia en ese lugar, que sigue trabajando en conquistar a otros para Cristo como Centro de Influencia.

En conclusión, un Centro de Influencia es un lugar para desarrollar un ministerio integral, que abra una puerta de oportunidad para que los miembros de la iglesia se conecten con sus comunidades en el servicio. Estos centros facilitan este contacto vital, creando así una atmósfera oportuna para llegar a entablar relaciones amigables que lleven a servir siguiendo el método de Cristo.

Que nuestro Dios nos inspire a retomar esta estrategia misionera olvidada para que muchos conozcan a Cristo y él pueda venir pronto. ¡Maranata!

Pr. José David Sánchez,

Distrito Bello, Asociación Centro Occidental, Unión Colombiana del Norte.